



**THE
BRIDGE
CHURCH**

El Daño En La Prisa | **Pastor Ian Simkins** **7 de Noviembre de 2021**

Bueno, buenos días, familia Bridge. ¿Cómo están hoy?

Me encanta que nadie diga realmente las palabras "¿Cómo estás hoy?" "¡Woo!" Sería raro si hicieras eso, por ejemplo en una conversación uno a uno y tomando un café con un amigo, "¿Cómo estás hoy?" "¡Woo!" Intentemos todos nosotros esto una vez esta semana.

También, una bienvenida muy especial si te unes a nosotros en línea o en Columbia. Perdón por la introducción. No estaba en las notas, pero voy a hacerla de nuevo rápidamente antes de que nos sumerjamos en la escritura. Quiero hablar de dos cosas; la primera es que ayer fue Love My City (Amar a mi ciudad).

Y tengo que decirles que estoy tan impresionado con todos ustedes. Estoy tan impresionado por esta familia, este cuerpo, esta comunidad, más de 400 personas asociadas con 17 sitios diferentes en tres ciudades diferentes para Amar nuestra ciudad. Para bendecir a nuestra ciudad, para llevar el Shalom (paz) de Dios a un mundo herido y roto. Sólo quería darles las gracias. Gracias por ser el tipo de Iglesia que no se contenta con aprender cosas sobre Dios, sino que es realmente las manos y los pies de Dios en un mundo que necesita desesperadamente esperanza, luz y Shalom.

Así que gracias.

Muchas gracias por las formas en que sirven y el amor, ustedes continúan bendiciendo no sólo a mí, sino a tantos otros. En segundo lugar, cada año por estas fechas, solemos hacer algo para celebrar no sólo lo que Dios ha hecho, sino también lo que sentimos que Dios está haciendo. Y durante los últimos cuatro años, más o menos, para nuestra ofrenda de fin de año, nos hemos centrado en algo que se llama No More Fatherless (No más sin padre), que ha sido increíble.

Y a través de No More Fatherless, más de 20 niños han sido llevados a sus familias permanentes, para siempre.

Y pusimos en marcha una corporación sin fines de lucro 501(c)(3) llamada No Más Sin Padre.

Y ha sido increíble ver las formas en que Dios se ha movido en y a través de ese ministerio. Este año queremos centrarnos en la próxima generación de una manera diferente. Como esa foto que acaban de ver de los niños sirviendo en Love My City. Creo que nuestros niños y nuestros estudiantes y sus jóvenes adultos, no son la Iglesia del mañana sino que son la Iglesia de ahora.

Y tenemos la oportunidad, como cuerpo eclesiástico, como familia eclesiástica, de pasar bien la batuta. De invertir en las generaciones que vienen detrás de nosotros. Así que quiero que hagan dos cosas. Una, marquen sus calendarios para el 12 de diciembre y quiero que consideren, dar su mayor regalo del año para que vaya a la próxima generación, nuestros niños, nuestros estudiantes y nuestros jóvenes adultos, porque creemos que Dios no sólo va a hacer una obra en y a través de ellos, sino que ya lo está haciendo.

Queremos estar al lado de lo que vemos que Dios hace a través de nuestros niños y nuestros estudiantes y nuestros jóvenes adultos. Estamos muy emocionados y honestamente esperamos que Dios haga cosas en y a través de ellos. Eso va más allá de nosotros. Y la segunda es esta. Quiero invitarlos a que comiencen a orar. Empiecen a orar entre ahora y el 12 de diciembre, en lo que podría querer hacer Dios en nosotros y a través de nosotros como cuerpo de la Iglesia mientras pasamos la batuta a la siguiente generación; mientras invertimos en aquellos que vienen detrás de nosotros porque nuestra esperanza, si somos aprendices de discípulos de Jesús, es que siempre estamos discipulando y enseñando a alguien más, esto no se detiene con nosotros.

No somos bendecidos para acaparar. Somos bendecidos para ser una bendición. Y creo que no hay mejor manera de hacerlo que a través de nuestros niños y nuestros estudiantes y nuestros jóvenes adultos. Así que aprenderán mucho más sobre eso y les daremos más detalles en las próximas semanas.

Pero marquen en su calendario el 12 de diciembre y empiecen a orar conmigo mientras nos acercamos a esa fecha. Bien, permítanme orar por nosotros y luego nos sumergiremos en la escritura. Dios, no es algo pequeño ser atrapado en el torbellino de tu Gracia, Dios. Permitirnos ser de alguna manera parte de tu obra, creo, es nada menos que milagroso y Dios, cualquier carga que traigamos hoy, ya sea que estemos volando alto Dios, o que nos sintamos como si estuviéramos en el pozo del valle.

¿Podrías encontrarte con nosotros exactamente donde estamos hoy? Que no sólo escuchemos y cantemos algunas palabras sino que nos encontremos con tu espíritu, Dios, ¿Podrías hacer

una obra en nosotros y a través de nosotros que sólo tú puedes hacer? Te damos las gracias, Dios, y te amamos. Y oramos todas estas cosas en el hermoso nombre de Jesús. Y todo el mundo dijo: "Amén".

En 2005, David Foster Wallace dio lo que ahora es un discurso de graduación bastante famoso en la universidad de Kenia.

Y comenzó con esta pequeña historia en la que no puedo dejar de pensar. Esencialmente, la historia es que un día dos peces jóvenes estaban nadando y en algún momento de su viaje, un pez mayor se dirigía en la otra dirección y se vuelve hacia estos dos peces jóvenes y dice: "Buenos días chicos, ¿Cómo está el agua?" Y sigue nadando. Y después de uno o dos minutos, estos dos peces siguen nadando y uno se vuelve hacia el otro y le dice: "¿Qué diablos es el agua?".

Y creo que es una descripción bastante acertada de cómo muchos de nosotros nos sentimos en nuestro día a día, que estamos atrapados en una corriente, y su punto era que las realidades más obvias, omnipresentes e importantes son a menudo las más difíciles de ver y hablar. El agua en la que nadamos, la corriente que nos lleva, son a menudo las cosas más difíciles de identificar y hablar sobre ellas. La semana pasada, exploramos la invitación de Jesús a permanecer en la vid en un mundo de esfuerzos, logros y realizaciones.

Este rabino, este Mesías, nos invita primero a estar simplemente con Él.

No se llega a ser como Él sin antes estar simplemente con él. La invitación no es a crecer un fruto, sino a darlo. La única manera de dar fruto es permaneciendo en la vid.

Pero la pregunta en muchas de nuestras mentes, entonces, es, "¿cómo hacemos eso realmente?" ¿Cómo permanezco en la vid cuando estoy atrapado en este río, en esta corriente de logros y realizaciones y quizás de adicción y tristeza y trabajo y plataforma y encajar lo que sea? ¿Cómo lo hacemos realmente? Hablamos de esta idea de una regla de vida, y la palabra regla viene de la palabra latina Regula, que quizás se traduce mejor, enrejado. No son reglas para la vida.

Es una regla de vida. Un enrejado, es una estructura para que la vid pueda dar el máximo de frutos. Sin embargo, lo que he descubierto en mi propia vida es que a menudo hemos asumido

fatalmente que, mientras pensemos bien, nuestra vida nos seguirá. ¿Alguien ha creído eso alguna vez? Mientras tenga los pensamientos correctos, mi vida me seguirá naturalmente.

Creo que eso es una parte importante. Creo que el Apóstol Pablo dice que debemos ser transformados en nuestra mente, la renovación de nuestra mente que es significativa. Pero hemos hecho la suposición fatal al asumir que mientras yo piense cosas correctas mi vida seguirá. Hemos puesto mucho énfasis en la visión del mundo y el pensamiento, y con razón. Pero creo que se pierde el 50%, 60%, 70% de nuestras vidas de comportamiento humano que se basan en el hábito.

Porque las cosas que hacemos nos hacen algo. Buenas o malas.

Las cosas que hacemos nos hacen algo.

No se trata de "¿quieres una regla de vida?" ¿Considerarías una regla de vida? Es: "¿Sabes cuál es tu regla de vida?" "¿Sabes cuál es el enrejado de tu vida, la estructura alrededor de la cual has construido tu vida?"

De hecho, si queremos la vida de Jesús, tenemos que adoptar el estilo de vida de Jesús. Esta es una realidad muy difícil de afrontar para nosotros. A muchos de nosotros nos gusta Jesús, pero no queremos ser como Jesús. ¿Tiene eso sentido? Creo que para muchos de nosotros que estamos sentados en los edificios de la Iglesia, Jesús es un gran salvador, pero no un gran modelo de conducta.

Como si estuviéramos agradecidos por la cruz, la resurrección y la tumba abierta. No sé si realmente quiero ordenar mi vida en torno a Él. Eso parece difícil. De hecho, la invitación de Jesús es tomar tu cruz y seguirlo. Una cruz, un símbolo de ejecución, un símbolo de morir a uno mismo.

Durante los primeros siglos de la Iglesia primitiva, se hablaba mucho de doctrina. Mucho sobre lo que realmente creemos. Y hay mucho. De ahí se obtiene el Credo de los Apóstoles y el Credo de Nicea. Mucho se estaba discutiendo con respecto a su doctrina. Pero a partir del siglo IV, mucho de lo que discutían era esta cosa llamada regla de vida.

¿Cómo entonces si esto es cierto? Yo daría un paso más y diría que nos convertimos en las historias que consumimos. Nos convertimos en las historias que consumimos. Las historias ya

no se quedan en las estanterías esperando a que las elijamos, sino que vienen por nosotros y nos eligen, y a menudo de forma muy agresiva.

Las historias pueden ser una distracción porque muchos de nosotros preferimos ser insensibles a ser blandos.

Es decir, literalmente, la función en Instagram se llama Instagram Stories.

Cuando estaba en la India, alguien me dijo este proverbio indio que se me ha quedado grabado. Desde entonces, me dijeron: Dime un hecho y lo aprenderé. Dime una verdad y la creeré. Pero dime una historia y vivirá en mi corazón para siempre. Es verdad, ¿no?

No estoy criticando los datos. Obviamente, sus datos. Pero supongo que cuando vuelves a casa para las vacaciones, si estás con la familia o los amigos, cuando te sientas alrededor de la mesa, probablemente no pases la mayor parte del tiempo compartiendo estadísticas, ¿verdad? Puede que sea parte de ello. Mi opinión es que cuando te reúnes con las personas que te conocen y te aman, estás contando historias. Las historias se quedan con nosotros a diferencia de lo que hace cualquier otra cosa, ya sea buena o mala.

De hecho, hace poco leí un artículo sobre un instituto, y estaban aprendiendo sobre los juicios de brujas de Salem, y su profesor les dijo que iban a jugar un juego. El profesor dijo lo siguiente: "Voy a venir y susurrar a cada uno de ustedes si son una bruja o una persona normal. El objetivo es formar el grupo más grande posible que no tenga una bruja en él.

Al final, cualquier grupo que incluya a una bruja reprobaba". ¿Verdad? Eso es un poco intenso. Así que los adolescentes se lanzaron a interrogar a los demás, y se formó un grupo bastante grande. Pero la mayoría de los alumnos se dividieron en grupos pequeños y exclusivos, apartando a cualquiera que consideraban que emitía un indicio de culpabilidad. Finalmente, el profesor dijo: "Vale, ya tienen sus grupos.

Es hora de saber quienes reprobarán. Todas las brujas, por favor, levanten la mano". Nadie levantó la mano. Los niños estaban confundidos y le dijeron al profesor que había estropeado el juego.

Esta fue su respuesta. "¿Era alguien en Salem una bruja de verdad? ¿O todo el mundo simplemente creyó lo que le habían contado?" ¿Y así, amigos, cómo se divide una comunidad?

¿Estamos viendo algo de eso ahora mismo? Nos convertimos en las historias que consumimos. Para bien o para mal.

Y para el seguidor de Cristo. Nuestra historia comienza en un jardín en Génesis 1. Simplemente dice, "en el principio, Dios". No dice, "en el principio, Ian", "en el principio, Carl", "en el principio, Susan", que se leería muy divertido si lo hiciera. "En el principio, Dios", como para recordarnos desde el principio que la historia no trata en última instancia de mí o de ti.

El Reino de Dios viene con un Rey y Él está sentado en el trono. "En el principio, Dios". Ahora bien, había muchos relatos de la creación en el mundo antiguo.

De hecho, hay una muy popular en Babilonia. Hubo una batalla entre Marduk y Tiamat, y lo resumiré porque no puedo imaginar que muchos de ustedes estén realmente interesados en la mitología babilónica. Esencialmente, la historia era que había esta batalla épica y el mundo vino como respuesta a esa batalla, como resultado de esa batalla. En el Génesis, sin embargo, tenemos la imagen de un Dios que crea por el placer de crear desde una postura de amor. El modo en que comience la historia marcará ineludiblemente la historia que se viva.

No hemos venido como respuesta a la ira, a la furia o a la división.

Un Dios creador y amoroso nos infunde vida. Stanley Harawas, teólogo que me encanta, dice que "una historia es la gramática necesaria de las convicciones cristianas". Dice que "la Biblia no es principalmente un mensaje moral sobre lo que está bien y lo que está mal, sino una historia de cómo Dios nos salva". Una historia de principio a fin, de cómo Dios nos está salvando. De hecho, si tuviera que resumir toda la Biblia, si tuviera que hacerlo en tres palabras, sería "Dios con nosotros".

Dios con nosotros.

La tecnología siempre ha estado entrelazada con la historia. Piensa que incluso hace siglos se empezó en un anfiteatro, ¿no? Tenías que tener un narrador y había un espacio destinado a amplificar las voces. Y luego llega Charles Dickens y fue uno de los primeros en producir historias difundidas en masa. Y luego Thomas Edison tuvo la idea de poner imágenes al lado.

Y la Warner Brothers apostó por la idea de que realmente podría ser una idea intrigante. Y la idea de contar historias con imágenes avanza rápidamente hasta ahora, donde transmitimos

historias constantemente. En 1964, Marshall McLuhan escribió que "el medio es el mensaje". Y él estaba hablando de la televisión y cómo cambió las cosas.

El contenido no es la única preocupación. El medio es igualmente formativo. La forma de ver es tan importante como lo que vemos. Las historias que consumimos son tan importantes como la forma en que las consumimos, y está garantizado que nos formamos en el consumo, a menos que persigamos despiadadamente la curación. Curar tus historias, tus medios de comunicación, o alguien que no te quiera.

Bueno, podemos o alguien más lo hará. Esto me pareció muy interesante. La raíz latina de la palabra decidir es la palabra "cide", y significa cortar o matar derecho. Eso es un poco intenso. Pero elegir cualquier cosa significa matar otras opciones que podrías haber elegido de otra manera. He aquí por qué esto es importante.

Creo que conservar las historias no consiste únicamente en reasignar el tiempo. Se trata de recordar que hay una historia verdadera.

Se trata de volver a entrenarnos para ver que cualquier buena historia reflejará la única historia verdadera de alguna manera fundamental. En los límites es donde se encuentra la libertad. ¿Y si decidimos qué historias consumimos? Elige una cantidad de horas. Sinceramente, una de las formas más fáciles para mí fue quitar las aplicaciones de vídeo de mi teléfono.

Hay algo en la privacidad de un teléfono que me di cuenta que no es bueno para mí. No quiero esa tentación. Desactive la reproducción automática para no encontrarme con ser esa persona que termina viendo 6 episodios en un programa que tiene la intención de ver? No creo que esto sea demoníaco, pero creo que hay cosas que podemos hacer para ayudar a curar las historias, curar los medios de comunicación que tomamos. Ve a Instagram o a YouTube y mira los vídeos que YouTube cree que quieres ver.

Comparte esa página con alguien de confianza. Las historias que YouTube e Instagram y Facebook creen que quieres más, pregúntate a ti mismo. ¿Es esa la clase de persona en la que quiero convertirme? ¿Es esa la trayectoria que refleja la única y verdadera historia que sé que Dios está escribiendo en mi vida y me ha llamado a encarnar? Así que una sanación de medios. En segundo lugar, una hora de conversación con un amigo, una hora de conversación con un amigo a la semana.

Si volvemos a Génesis 1, "en el principio, Dios", algunos han argumentado que esa palabra "Elohim" es una palabra plural que hace un guiño a que Dios es una Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu. La implicación, entonces, es que Dios es comunión. Que Dios mismo es relación, que estamos hechos a imagen y semejanza de un Dios de relación y comunión. Significa que no venimos de la soledad. Es como si Dios hubiera creado para no estar más solo.

De hecho, mientras Él está creando el mundo, sólo quiero que te imagines esto si podemos. En Génesis 1 y 2, el universo está literalmente llegando a la existencia como una respuesta a la palabra de Dios. Él está hablando. Y ahí está, estrellas, mar, bosques, cascadas. Y cada vez que Dios da un paso atrás y dice, "oh, eso es bueno". Es la palabra Tov T-O-V. "Oh, eso es bueno.

Eso es Tov. Choca esos cinco trinitarios.

Así se hace, chicos. Cascadas. Es una gran idea". Y luego en el capítulo 2 del Génesis, es la primera vez que Dios dice, "no es bueno". El Señor Dios dijo, "no es bueno que el hombre esté solo.

Haré un ayudante adecuado para él". ¿Sabe usted? Antes del COVID el 35% de los Estados Unidos informó que se sentía crónicamente solo. 1 de cada 3 se siente crónicamente solo. De hecho, leí otro artículo que afirmaba que la soledad es peor para la salud que 15 cigarrillos al día.

Así que si dices: "Tengo muchos amigos. Puedo volver a fumar. Está bien". Yo no lo recomendaría.

En 1984, se realizó una encuesta y se descubrió que la persona media tenía tres amigos íntimos. Pero en 2020 se descubrió que el 25% de la población no tenía ningún amigo íntimo.

La encuesta de Gallup de hace unos años reveló que los estadounidenses son las personas más solitarias del planeta, del mundo.

Recuerdo que hace años pasé una semana viviendo en las calles de Filadelfia porque tenía una convicción desde hace años y quería experimentar la falta de hogar de primera mano. Cómo sería eso en realidad. Había servido en comedores sociales. Había estado en ese lado del mostrador muchas veces, pero nunca había caminado una milla, que supongo que

realmente no era una milla, sino como una yarda en sus zapatos. Y mientras dormía bajo este paso elevado en un trozo de cartón que alguien me había dado.

Y recuerdo haber escuchado una historia tras otra y haberme sorprendido tanto de que lo que más les rompía el corazón no era que no tuvieran una casa, aunque eso era significativo, y no era una historia demencial de adicción, aunque a veces era así. Era absolutamente lo deshumanizado que era sentir que estaban solos. Ver a la gente pasar y desviar la mirada o agarrar el bolso. Reforzando: "Estoy solo". No estamos hechos para vivir solos.

Jesús, en Juan 15, dice: "Ya no os llamo siervos porque un siervo no conoce los asuntos de su amo. En cambio, os he llamado amigos porque todo lo que he aprendido de mi padre, os lo he dado a conocer".

Jesús nos llama "amigos", no simplemente alguien que se adhiere a una determinada lista de principios o ideas o que marca la casilla correcta. Nos llama amigos y nos invita a vivir en una relación con los demás. C.S. Lewis describe la amistad cuando una persona le dice a otra: "¿Qué hacéis vosotros dos?"

Pensé que era el único". Alguna vez has tenido esa experiencia con un amigo, te pones por debajo de la línea de la vergüenza. Tal vez, compartes un álbum que realmente disfrutas. Tal vez es Nickelback y nunca se lo has dicho a nadie, con razón.

Pero la amistad es ese momento en el que una persona le dice a otra: "¿Y tú también? Pensé que era el único". Me encanta cómo lo expresa JC Rile, "el mundo está lleno de dolor porque está lleno de pecado. Es un lugar oscuro, un lugar solitario. Es un lugar decepcionante.

El rayo de sol más brillante es un amigo". La amistad reduce a la mitad nuestros problemas y duplica nuestras alegrías.

¿Y si creamos este hábito de dar prioridad a la amistad? ¿Como la verdadera amistad? Creo que esto es cierto para la verdadera amistad. Que la vulnerabilidad más el tiempo es igual a la amistad. La vulnerabilidad más el tiempo es igual a la amistad.

Sin la vulnerabilidad, las relaciones son el mero interés común de los conocidos.

Y he aquí una realidad aleccionadora que me avergüenza admitir que he tenido que aprender. Pero las amistades evangélicas vulnerables no surgen porque las deseemos.

Me lo creí durante demasiado tiempo. Soy una especie de Pepito Grillo, ¿no? "¡Sólo pido un deseo a una estrella, que venga a mi vida!" Suceden porque se cultivan con el tiempo porque arreglamos el enrejado de nuestras vidas para que florezcan.

Y tal vez esto no sea cierto para ti. Pero este es el movimiento que yo hacía a menudo. El ritmo típico suele ser ocuparse de las cosas que parecen urgentes. Pero las amistades nunca parecen urgentes. Las cosas más importantes nunca parecen urgentes hasta que es demasiado tarde.

¿Verdad?

No estamos hechos para vivir solos. He aquí por qué esto es realmente importante. Creo que la amistad no sólo nos recuerda lo que es el evangelio, sino que lo pone a la vista del mundo.

Y creo que no hay mejor catalizador para las relaciones profundas y vulnerables que contar tus secretos.

Algunos de vosotros tenéis secretos que nunca habéis contado a nadie.

Díselo a alguien.

Hazlo hoy.

Creo que te sorprenderá el tipo de curación que se produce. La Biblia nos dice que hay una relación entre la confesión de nuestros pecados y la curación, el ser hechos de nuevo. Cuenta tus secretos y hazlo hoy. Te cambiará e inspirará a tus amigos. Y no cuentes tu historia para caer bien a la gente, cuéntala porque hay gente como tú.

La parte más dolorosa de tu historia bien podría ser la parte más vivificante de la de otra persona.

Puedes ser el rayo de luz que alguien necesita profundamente en su vida. No dejes que el miedo, la vergüenza o la duda te hagan callar. Tienes una historia que contar, así que cuéntala.

Terminaré con este verso de Gálatas, y es un verso que si creciste en la escuela dominical, probablemente conociste o aprendiste una canción.

Vuelve a hablar del fruto. La invitación es a estar con Jesús para construir este enrejado con el fin de no sólo tratar de hacer crecer el fruto, sino realmente darlo. Pablo escribió a la Iglesia de Galacia, dice, "el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio". Contra tales cosas. No hay ley. Los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Ya que vivimos por el Espíritu, guardemos y pisemos el Espíritu".

Esa última parte es el único mandato, posiblemente en todo ese pasaje. No es "sé más cariñoso. Sé más amable. Tienes que ser más amable, más gentil". El mandato es caminar al ritmo del Espíritu.

Pienso en mi hijo pequeño y está haciendo esa cosa que creo que a todos los niños pequeños les encanta hacer. No tengo ni idea de por qué, pero quiere pararse sobre mis pies, de cara a mí, y quiere entrelazar los dedos y simplemente quiere caminar conmigo. Piensa que es la cosa más divertida del mundo, por cierto. Lo cual no sé si debería insultarme por ello. Pero pienso en esa foto. La invitación no es simplemente a mirar a Jesús de vez en cuando.

A considerarlo los domingos o en mi grupo pequeño, o cuando me apetece por la mañana temprano. La invitación es ponerse a los pies de papá, entrelazar nuestras manos. Decir: "Señor, aparte de ti, no puedo ser más amoroso, más alegre, más pacífico, más amable, más bueno, más fiel, más amable. No puedo hacer nada por mí mismo. Señor, ayúdame a seguir el ritmo de lo que haces en el mundo".

¿Cómo sería para nosotros, como pueblo, si hiciéramos que nuestra principal prioridad en la vida, la primera y más importante, fuera simplemente estar con Jesús? ¿Permanecer en él?

Ese es el único camino a la vida.

El único camino a la vida es en Él y a través de Él. Oremos. Dios, sé que en una sala como ésta, Dios, hay muchas razones para que escuchemos lo que acabo de decir y pensemos, "eso es para otra persona", o "eso es para una temporada diferente de mi vida. Una vez que me

ocupe de esto, una vez que pase de eso". Dios, ¿quieres recordarnos la única historia verdadera que nos invitas a vivir?

Dios, ¿quieres ayudarnos a mantener el paso contigo?

Que no dejemos que lo urgente ahogue lo importante. Ayúdanos a construir una estructura de enrejado, no por el bien de la estructura, Dios, sino para dar fruto. Y el propósito del fruto no es para nosotros. Es por el bien del mundo. Es por el bien de los demás.

Que Dios nos ayude a ser ese tipo de personas, no sólo hoy, no sólo cuando nos apetezca, Dios. Sino todos y cada uno de los días. Te damos las gracias y te amamos, Dios. Te lo pedimos en tu nombre. Todo el pueblo de Dios dijo, amén.